

Cuernavaca, Morelos.
27 de agosto de 2013.

Mensaje del Señor Rector Alejandro Vera Jiménez en la Ceremonia de apertura de los Servicios Sociales, 2013

Muy buen día tengan todos los aquí reunidos.

Jóvenes universitarios.

Hoy, con esta ceremonia de apertura de los Servicios Sociales 2013, la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, su comunidad universitaria, quiere dar testimonio de la importancia que para ella tiene el definirse como una universidad socialmente responsable.

Sabemos que el servicio social universitario es un mandato de ley, sin embargo, los auténticos universitarios estamos convencido de que más allá de lo que la ley nos mandata, el servicio social que los estudiantes deben prestar para poder obtener su título profesional, responde a un imperativo ético y tiene su fundamento en una concepción humanista de lo que es y de lo que significa, el quehacer universitario.

Octavio Paz dice en ese maravilloso poema titulado Piedra del Sol:

“...para que pueda ser he de ser otro, salir de mí, buscarme entre los otros, los otros que no son si yo no existo, los otros que me dan plena existencia, no soy, no hay yo, siempre somos nosotros...”

Y precisamente porque los universitarios sabemos con el intelecto y con el corazón, que son los otros los que nos dan plena existencia que no hay yo, que siempre somos nosotros, es que entendemos que una verdadera formación integral para ser tal, debe trascender los límites estrechos del salón de clases y buscar en la relación con las comunidades de su entorno, principalmente aquellas que viven en condiciones de injusticia estructural, la confrontación de nuestros saberes y el enriquecimiento de nuestros aprendizajes.

Y uno de los mejores instrumentos que hemos desarrollado para alcanzar la formación integral de la que siempre hablamos, es precisamente ponernos al servicio de la sociedad de la que somos parte y a la que nos debemos.

El Servicio Social Universitario tuvo su origen en la carrera de Medicina. El Doctor Gustavo Baz, su visionario creador, en el año de 1935, insistía mucho en la doble vertiente que el servicio social universitario debería de tener; la vertiente de agradecerle a la sociedad, sirviéndola, la oportunidad que les brinda a los jóvenes de acceder a los estudios universitarios y la vertiente formativa, la de poner a los estudiantes en una circunstancia que les permitiera poner en práctica, los conocimientos adquiridos en los espacios universitarios y confrontarlos con la realidad.

A 78 años de, en su momento original idea, de redondear la formación universitaria con la realización de un servicio social, son muchos los aprendizajes acumulados y muchos también los desdibujamientos, productos de la mala fe y el individualismo egoísta, de la idea original del Servicio Social.

En este contexto, es importante que entendamos todos, autoridades universitarias, claustros académicos, personal administrativo, estudiantes universitarios, que es hora de re crear el servicio social, que es hora de volverlo a poner en el centro de la formación integral de los universitarios y desde ese recrear el servicio social, recrear también, porqué no, la propia formación universitaria, el ser y el hacer de la universidad.

Al inicio de la gestión universitaria que tengo el honor de presidir, se tomó la decisión de hablar de servicios sociales universitarios y ubicar la dependencia encargada de impulsarlos en la Secretaría de Extensión Universitaria. Sé, que para muchos es una modificación inocua, pero no lo vemos así. Es un intento más de entre los muchos que estamos realizando de apropiarnos de un nuevo paradigma universitario, un paradigma de universidad incluyente y socialmente responsable, un paradigma que de una vez por todas, deje en claro que la universidad no es, ni puede ser, una torre de marfil construida de espaldas a su tiempo y a las urgencias de su contexto social, económico y político. Un paradigma universitario, insisto, que haga de la problemática de su sociedad, la materia prima de su ser y de su hacer.

Y cuando afirmo que el paradigma universitario que hoy estamos construyendo en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, debe hacer de la problemática

de su sociedad la materia prima de su ser y de su hacer, lo que estoy afirmando es que tenemos que encontrar las formas de impulsar servicios sociales comunitarios en los que con metodologías inter y transdisciplinarias, incidamos de manera radical, es decir, yendo a la raíz de las cosas, en la contención primero de la violencia estructural que nos aqueja y posteriormente, en la reconstrucción del tejido social, en la formulación de un nuevo contrato social.

No nos engañemos, no nos digamos mentiras a nosotros mismos, es momento de transformarnos transformando nuestro entorno.

Jóvenes universitarios prestadores de servicios sociales en este segundo ciclo del 2013, dense la oportunidad de ser generosos; dense la oportunidad de enriquecer su aprender a caminar por este mundo, dense oportunidad de transitar por lo que puede ser una experiencia que los marque positivamente de por vida, dense oportunidad de servir y entiendan que en ese servir a comunidades, en especial aquellas que atraviesan por circunstancias críticas que ponen en riesgo la subsistencia de quienes las conforman, pueden encontrar la plenitud de su realización como universitarios.

Ser una Universidad Socialmente Responsable no es un eslogan, es la carta de navegación que nos hemos dado los universitarios de la UAEM para transitar en estos tiempos azarosos y llegar al puerto de un nuevo Morelos incluyente, un Morelos de oportunidades, un Morelos de Igualdad, un Morelos fraterno, un Morelos justo, un Morelos generoso, un Morelos con paz.

Jóvenes universitarios prestadores de Servicios Sociales, porten con orgullo la camiseta que se les ha entregado y con su acción, den testimonio de que la esperanza es un horizonte transitable aquí y ahora, simple y sencillamente porque los estudiantes de Morelos son generosos, responsables y comprometidos; simple y sencillamente porque los estudiantes de Morelos tienen bien puesta la camiseta de la ética, de la solidaridad y de la generosidad.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.